



Pedro  
Peñañoza

# La dictadura de los acordeones

**Habíamos advertido** la farsa de la elección del domingo pasado, sin embargo, no dimensionamos el grado de descomposición al que había llegado el gobierno claudista y sus aliados para obtener todo el poder.

*Por autoritarismo se entiende una autoridad opresiva que aplasta la libertad, impide la crítica y restringe los derechos de los ciudadanos. Normalmente asociado a las dictaduras.*

*Diccionario electoral, tercera edición (Tomo I)*

La operación activó múltiples circuitos de coacción y lealtades sin escatimar en recursos para imponer a candidatos con compra de votos y que servirán a los intereses de la llamada 4T. Viejas prácticas ejercidas por el priismo fueron replicadas y amplificadas por morenistas bajo la engañosa divisa de ser "diferentes". Se ratificó que su ropaje de "izquierda" es tan falso como sus promesas.

La operación de Estado del primero de junio puso en marcha entre el 12% y 13% de la lista nominal. Es decir, 86 millones de mexicanos inscritos no votaron y otros más anularon su voto. No es extraño, que las sillas ganadoras en la Suprema Corte son emanadas de la selección que hizo la presidencia y las cámaras, ambos representantes del régimen: en números los nuevos ministros asumirán el cargo con tan sólo 5% del total de ciudadanos. Si pensaron que el pueblo "bueno" saldría en masa, se equivocaron, su Frankenstein nunca estuvo diseñado para una votación significativa, recordemos que la destrucción del aparato de justicia provino de un capricho del tlatoani morenista.

Con pocos votos y sin legitimidad el régimen tiene que difundir ahora un discurso triunfalista, imitando reflejos de gobiernos autoritarios, pero olvida o no quiere ver la enorme cantidad de mexicanos que rechazaron su reforma. Ya dueños del poder esto no les importa, es más, la ciudadana Presidenta la calificó, extasiada, como una "maravillosa" movilización. Esta es la concepción de quien será una gobernante sin contrapesos, teniendo bajo su voluntad a los otros dos poderes.

La operación de la elección se vio envuelta de en una estrategia particular y burda que consistió en distribuir acordeones para "orientar" a los acarreados, perdidos y oportunistas. En celulares, mensajes, grupos de Whatsapp o impresos fueron distribuidos los ungidos, sin que ninguna autoridad hiciera algo al respecto. La réplica masiva fue grosera y evidente, peor que en las añejas elecciones priistas. Nada de reflexión y análisis de los candidatos. Había que sufragar por los que ordenaron los dueños del presupuesto y sus facciones.

Queda así todo listo para la dictadura, sin separación de poderes, con tómbolas y acordeones. El morenismo atropellando la joven democracia. Preparémonos para luchar contra la pesadilla.

X: @pedro\_penaloz